Cuatro grupos de investigación ya experimentan en el animalario de la UJI - Levante de Castelló - 23/01/2014

Una delegación de la UJI encabezada por el rector, Vicent Climent, visitó ayer las nuevas instalaciones del animalario de Ciencias de la Salud. CARME RIPOLLÉS

Cuatro grupos de investigación ya experimentan en el animalario de la UJI

▶ El centro utilizará ratas y ratones para investigar la conducta humana, el alzhéimer o el párkinson

NACHO MARTÍN CASTELLÓ

■ Experimentar con nuevos tratamientos para el alzheimer o el parkinson, el envejecimiento celular o las conductas adictivas con drogas, así como sus efectos en la salud humana...

Estas son sólo algunas de las aplicaciones de laboratorio que prevé desarrollar la Universitat Jaume I en el nuevo animalario destinado a los estudiantes e investigadores de la Facultad de Ciencias de la Salud, una instalación que ha tenido un presupuesto de más de 2 millones de euros y en la que ya han comenzado a trabajar los primeros grupos de investigación. A fecha de hoy, ya operan en el animalario cuatro grupos de investigación.

Los principales animales utilizados son ratones y ratas, aunque en breve se prevé trasladar a la universidad castellonense otra especia de roedor, además de conejos y peces cebra.

Así lo confirmó ayer la veterinaria responsable del centro animalario, Ana María Madariaga, que guió al equipo rectoral y a los responsables de Ciencias de la Salud durante una visita guiada al animalario, diseñado para ser un edificio inteligente y de alta eficiencia energética.

Cualquier entrada al recinto requiere de bata y peúcos de plástico para preservar la higiene de un espacio con elevadas medidas de seguridad. Además, la temperatura, la luz, los sistemas de limpieza y el acceso se encuentran automatizados al objeto de garantizar el mayor bienestar de los animales con los que se conducen los experimentos. Dispuestos en diferentes salas, los animales habitan en jaulas y sólo pueden ser observados por una ventanilla con filtro rojo, dado que ello les impide tener una sensación de luz y evita posibles causas de estrés.

De igual modo, el acceso al habitáculo donde habitan los animales está cerrado para los investigadores, que sólo pueden acceder en una sala contigua a los animales específicos con los que están realizando o van a realizar experimentos que abrirán un nuevo horizonto en las posibilidades de investigación de la Jaume I.